

EL SOCIALISMO Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Carl Marx (1818-1883), político, filósofo y economista alemán redactó con Engels el manifiesto del partido comunista en 1848. En «El Capital» pasó de la especulación filosófica a la acción política revolucionaria y propugnó el materialismo dialéctico y ateo. Esta ideología revolucionaria tuvo un enorme eco en las masas obreras consiguiendo establecer en numerosos países la dictadura del proletariado, principalmente en Rusia y China. La religión fue perseguida implacablemente.

El Papa León XIII combatió el comunismo y el socialismo en 1878, pero al mismo tiempo propuso una alternativa cristiana, publicando sus encíclicas sobre la libertad humana (1888) y sobre las condiciones sociales de los obreros («Rerum Novarum», 1891). Esta doctrina social se iría desarrollando con los siguientes papas. Pío XI publicó la encíclica «Quadragesimo Anno». Juan XXIII, «Mater e Magistra» y «Pacem in Terris». Pablo VI, «Popularum Progressio». Y Juan Pablo II ha publicado «Centesimus Annus» y «Sollicitudo rei socialis».

Los obispos de Canarias se distinguieron siempre por ser «obispos limosneros», sobre todo en situaciones de hambre por la sequía y de epidemias. Recordemos por ejemplo a Juan de Toledo, Lucas Conejero, Valentín Morán, etc. Una preocupación constante de los obispos fue la fundación, edificación y mantenimiento de hospitales. A raíz de la nueva doctrina social de la Iglesia los obispos se decantan por buscar las causas de la pobreza en la sociedad, proponiendo soluciones radicales. En este sentido hay que recordar a Codina, Urquinaona, Padre Cueto, Pérez Muñoz y Marquina. Tuvieron también especial preocupación por acabar con la ignorancia, «origen de todos los males».

Los últimos obispos, Pildain, Infantes Florido y Echarren, han dado un paso más: desde su ministerio profético han denunciado abiertamente las injusticias sociales, consecuencia de un capitalismo individualista, y al mismo tiempo han recordado la doctrina bíblica y patrística que enseña el fin social de la propiedad privada. Además, han sabido orientar la acción caritativa y social de la Diócesis hacia la promoción y liberación de la persona. Echarren, en estos últimos años ha señalado como opción preferencial de la pastoral de la Diócesis a los pobres y marginados y ha insistido en hacer de Cáritas la Diaconía de toda la Iglesia.